**Xabier Benito Ziluaga (GUE/NGL).** –Señor presidente, la tónica general de la Comisión Europea ante los problemas de desempleo o de la industria, como en la sobreproducción mundial de acero y aluminio, ha sido no hacer nada. En España, en 2009 la Dirección General de Trabajo aprobó un expediente de regulación de empleo de ArcelorMittal para doce mil empleados que se ha prorrogado hasta finales de 2018. Y todo ello, a pesar de los beneficios globales de esta multinacional: 3 670 millones de euros en 2017.

La posición de la Unión Europea debería ser la defensa de las personas trabajadoras y no de los beneficios de las multinacionales. Deberíamos protegernos de las importaciones para tener la capacidad de construir un modelo productivo alternativo y sostenible. Sin embargo, para la comisaria de Comercio no hay mal que por bien no venga. Ustedes están aprovechando la situación para negociar nuevamente con el Gobierno de los Estados Unidos políticas neoliberales, un nuevo TTIP zombi. Y sin ninguna transparencia. Y sin ningún mandato negociador del Consejo. Porque lo único que quieren defender son los intereses de la industria automovilística alemana y de las multinacionales.